

Aula 7

LITERATURA ESPAÑOLA DEL MODERNISMO

META

Capacitar al alumno para conocer el la Literatura Española de Modernismo en los finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Además de su importancia como herramienta de oposición a las tendencias artísticas vigentes (realismo y naturalismo)

OBJETIVOS

Al fin de esta clase, el alumno deberá:
Conocer el contexto político, económico y social de España a través de la Literatura Española de Modernismo en los finales del siglo XIX y principios del siglo XX.
Reconocer las principales características de la literatura modernista en España

PRÉ-REQUISITOS

Literatura española II

Antonielle Menezes Souza
Marcio Carvalho da Silva

INTRODUCCIÓN

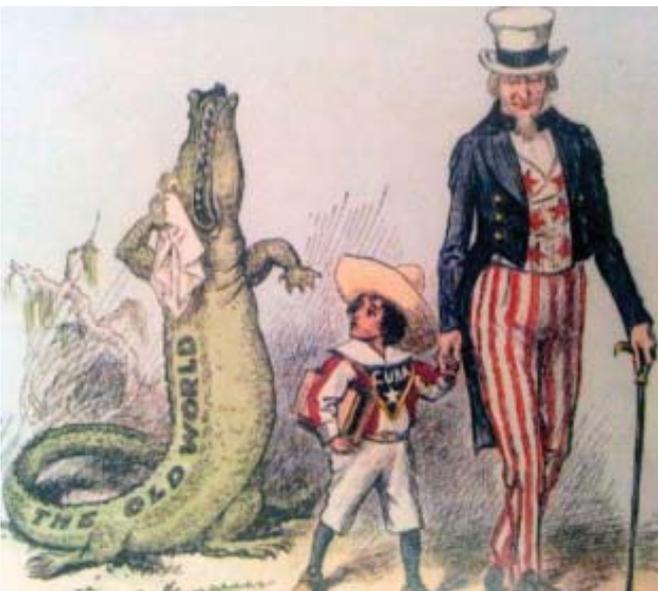
EL MARCO HISTÓRICO Y SOCIAL DE ESPAÑA EN EL SIGLO XX

La vida política de finales del siglo XIX y principios del XX sigue presidida por el turno de conservadores y progresistas en el gobierno. Fuera de estos “partidos dinásticos” hay otros grupos que van de los carlistas a los republicanos y, más a la izquierda, los socialistas y los anarquistas. Los principales temas de debate y conflicto son el regionalismo, la reforma agraria, la industrialización y la “cuestión social”.

La sociedad presenta, en su base, una gran masa rural – dominada por el caciquismo— y un proletariado aún poco desarrollado (en Cataluña y País Vasco); en estos sectores prenden doctrinas revolucionarias. Su pobreza contrasta con el poder y el lujo de la aristocracia y la alta burguesía de las ciudades, encasilladas en posturas conservadoras. Entremedias, hay una pequeña burguesía o “clase media”, a menudo descontenta y propicia al reformismo, aunque temerosa de revoluciones. La tensión social y los problemas económicos (atraso, crisis...) son graves, pero muchos españoles viven inconscientes y optimistas. Unos trágicos acontecimientos vendrán a sacudir las conciencias más sensibles. En 1898, tras varios años de guerra, Cuba, Puerto Rico y Filipinas van a conseguir su independencia con la ayuda decisiva de Estados Unidos: la escuadra española quedará destrozada en Santiago de Cuba y en Cavite, las pérdidas humanas y económicas son cuantiosísimas. Es el “**Desastre del 98**” La Primera Guerra Mundial (1914-1918) a pesar de la neutralidad española, sirvió para dividir más a un país ya de por sí no muy unido. La huelga general (1917), con el descontento de la clase obrera, y el desastre de Annual (1921), descontento de la clase militar, desemboca en la Dictadura “blanda”

Ver glossário no final da Aula

de Primo de Rivera que se verá incapaz de frenar las sucesivas crisis económicas que abaten a un país en plena ebullición. La II República (1931) pretende cambios demasiado bruscos, además, la sociedad española ya estaba profundamente dividida. Aparece la Falange y el Frente Popular. España es un volcán que estalla el 18 de julio del 36: la Guerra Civil, la más triste de todas las guerras... Con la victoria Nacional comienza la Dictadura de Franco (esta no tan blanda), hambre, odio, represión censura... son las constantes de la posguerra. Así hasta el año 50, en el que las primeras transformaciones aperturistas se perciben en el régimen dictatorial.



Dibujo animado en el “Desastre de 98”
(Fuente: <https://senderosdelahistoria.wordpress.com>).

EL MODERNISMO

En términos artísticos, la palabra “modernismo” se aplicó a una serie de tendencias europeas y americanas surgidas en los últimos años del siglo XIX. Estas tendencias presentaban una serie de rasgos comunes:

- a) Anticonformismo.
- b) Deseo de renovación.
- c) Oposición a las tendencias artísticas vigentes (realismo y naturalismo). Pese a lo dicho, en el terreno literario los críticos no se han puesto de acuerdo sobre el concepto de este movimiento.

A grandes rasgos podemos reducir las diferentes interpretaciones que se han dado a sólo tres:

- a) Considerar el Modernismo como un movimiento literario bien definido que se desarrolla entre 1855 y 1915 y que se define por el esteticismo y el escapismo.
- b) Algunos piensan que el Modernismo no es un movimiento literario, sino una época y una actitud que incluye múltiples y diferentes manifestaciones, unas marcadas por el esteticismo y escapismo, pero otras no.
- c) Una postura intermedia entre las anteriores en la que “cabría definir el Modernismo Literario como un movimiento de ruptura con la estética vigente, que se inicia en torno a 1880 y cuyo desarrollo fundamental alcanza hasta la Primera Guerra Mundial”. Este movimiento de ruptura enlazaría con la amplia crisis espiritual de Fin de Siglo y sería una manifestación más de la misma.

LOS ORÍGENES DEL MODERNISMO

El Modernismo fue un movimiento, como dijimos antes, marcado por el anticonformismo. Esa actitud venía provocada por el desacuerdo de los escritores con el espíritu materialista y utilitario de la sociedad europea de la segunda mitad del siglo XIX. Esta sociedad había nacido con la Revolución Industrial y había llevado al poder político a la clase burguesa, que impondrá una rígida moral y unas pautas de comportamiento férreas. Los escritores modernistas reaccionarán contra esta sociedad de normas y formalismos, exigiendo una mayor libertad y el derecho a ser diferentes (pelo largo, vida bohemia, amores “amorales”, etc.).

Las actitudes de los escritores ante este panorama social podemos resumirlas en dos:

- a) Algunos manifestarán en sus obras su oposición al sistema de una forma explícita, adoptando una actitud de rebeldía política (el poeta cubano José Martí, por ejemplo).

b) Pero la mayoría expresará su disconformidad mediante el aislamiento de esa sociedad con la que no comparten casi nada. Ese aislamiento será de muchos tipos, pero predominarán las posturas que recrean mundos aristocráticos propios ya de otros tiempos (Valle-Inclán en *Sonata de Otoño*, por ejemplo) o mundos exóticos orientales (Rubén Darío, Villaespesa o Marquina...).

TEMÁTICA DEL MODERNISMO

Los temas de la literatura modernista podemos clasificarlos en dos grandes bloques que responden en buena medida a las influencias básicas de los movimientos parnasiano y simbolista:

- La literatura de los sentidos. Algunos escritores pondrán sus ojos en la exterioridad sensible, buscando la perfección formal, la belleza. La influencia parnasiana es evidente en estos casos.
- La literatura de la intimidad. También apuntan hacia la expresión de la intimidad, de los sentimientos del autor. Estos sentimientos pueden ser vitalistas y optimistas: “Íncultas razas ubérrimas sangre de Hispania fecunda”, o bien, angustiados y melancólicos:

Lo fatal

“Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
Y sufrir por la vida y por la sombra y por
Lo que no conocemos y apenas sospechamos,
Y la carne que tienta con sus frescos racimos,
Y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
¡y no saber adónde vamos, ni de dónde venimos!...”

RUBÉN DARÍO

En esta línea literaria se puede apreciar la presencia del Simbolismo, y es la que mejor puede explicarnos el Modernismo como manifestación de la **Crisis de Fin de Siglo**. Vinculados en mayor o menor medida con uno u otro de los dos bloques de contenidos anteriores, encontramos en la literatura modernista una serie de temas recurrentes:

Ver glossário no final da Aula

- a) La crisis espiritual. Sensaciones de soledad, de melancolía, de tristeza, de desarraigo de una sociedad que no puede ni quiere comprender al artista. Esta crisis provocará la exaltación de todo aquello que vaya contra lo racional y lo real, y así entrarán en sus obras lo pasional, lo fantástico, el misterio, los

sueños... La expresión de estos sentimientos angustiados la realizarán por medio de símbolos² como ‘la tarde’, ‘el otoño’, ‘los parques’, etc.

b) La evasión. Este tema deriva del anterior: el escritor se encuentra inmerso en una realidad que le disgusta y tiene que manifestar su disconformidad de alguna manera. Algunos autores intentarán transformar la realidad mediante la crítica y la acción política,

“Yo soy un hombre sincero
de donde crece la palma,
y antes de morirme quiero
echar mis versos del alma”

pero la mayoría preferirá olvidarse de esa realidad, escaparse de ella,

“La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
Que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
Está mudo el teclado de su clave sonora;
Y en el vaso olvidada se desmaya una flor.”

En la literatura modernista nos encontraremos tres maneras diferentes de evasión de la realidad:

1. El mundo de los sueños.
 2. La evasión temporal hacia mundos pasados supuestamente más bellos y más libres.
 3. La evasión espacial hacia mundos exóticos (orientales, sobre todo) en los que encontrar aquello de lo que carece la civilización occidental.
- c) Cosmopolitismo. Es consecuencia de la necesidad de evasión. Muchos autores intentaron buscar la diferencia en los comportamientos aristocráticos alejados de la mediocridad burguesa dominante. Ese cosmopolitismo desembocó en una devoción por la gran ciudad y por la vida bohemia.
- d) El sentimiento amoroso. El amor en la literatura modernista oscilará entre dos polos opuestos:
- La idealización del amor y de la mujer entendida como amor imposible e inalcanzable. El amor irá asociado a sentimientos como la tristeza, la soledad, la melancolía...
 - Concepción vitalista del amor, marcada por la búsqueda del sexo y del placer. Esta actitud hay que relacionarla con el deseo de los modernistas de rebelarse contra toda norma y moral.
- e) La búsqueda de las raíces. Los modernistas hispanoamericanos se ocuparán con sus obras de recuperar el pasado precolombino y sus mitos, con el fin de autoafirmarse frente a la tradición española. En un segundo

momento, sin embargo, los autores hispanoamericanos volverán a ocuparse de la tradición hispánica como acto de afirmación frente a la presión económica, política, militar y cultural estadounidense.

La búsqueda de las raíces propias del individuo se debe entender también como consecuencia de la crisis espiritual que está en la base del Modernismo: cuando al artista se le rompe su realidad, necesita encontrar unos nuevos fundamentos sobre los que construir una nueva realidad más satisfactoria.

EL ESTILO MODERNISTA

Si tuviéramos que intentar definir el estilo modernista en pocas palabras, lo haríamos con las que siguen: “El Modernismo era el encuentro de nuevo con la belleza, sepultada durante el siglo XIX por un tono general de poesía burguesa”. En las palabras de Juan Ramón Jiménez podemos encontrar la base de la intención estética modernista: diferenciarse de la mediocridad burguesa (también en literatura) dominante y hacerlo mediante el cultivo de la Belleza, ya que la literatura realista (la propia de la sociedad burguesa) había preferido cultivar otros valores (la autenticidad, la crítica, la denuncia...). A esta actitud de búsqueda de la Belleza es a lo que llamamos esteticismo.

Algunas de las características que definen el esteticismo modernista pueden ser:

- a) Intento de reflejar mediante la palabra múltiples valores sensoriales (auditivos, visuales, olfativos, etc.).
- b) Abundan los recursos fónicos que son útiles para conseguir la musicalidad del verso.
- c) Enriquecimiento léxico por la introducción de cultismos y neologismos.
- d) Adjetivación abundante y, en muchos casos, ornamental.
- e) Utilización de sinestesias (“furia escarlata”, “rojos destinos”, etc.).
- f) Metáforas e imágenes originales y deslumbrantes: “Nada más triste que un titán que llora, hombre-montaña encadenado a un lirio.”
- g) En lo referente a la métrica, los modernistas preferirán los versos largos (dodecasílabos, alejandrinos) y se caracterizarán por la alteración libre de los versos y el uso de estrofas tradicionales, por ejemplo el soneto.

Fuente: La literatura española desde finales del siglo XIX hasta la Guerra Civil. Xunta de Galicia. Consellería de Educación e Ordenación Universitaria. Plataforma educativa da formación a distancia. Disponible: < <http://www.edu.xunta.gal/centros/iesnumero1ribeira/?q=system/files/Literatura%20finales%20del%20s.%20XIX%20hasta%201939%202%C2%BA%20Bac.pdf>>

EL POETA RUBÉN DARÍO

Ahora vamos a profundizar más los conocimientos sobre la literatura modernista conociendo un poco más sobre el poeta Rubén Darío, mayor representante de la estética modernista en lengua española.

Cursa estudios elementales en León (Nicaragua). De formación humanística, es un lector y escritor precoz. En sus poemas juveniles, publicados en un periódico local, se muestra muy independiente y progresista, defendiendo la libertad, la justicia y la democracia. Con 14 años empieza su actividad periodística en varios periódicos nicaragüenses.

A los 15 años viaja a El Salvador y es acogido bajo la protección del presidente de la república Rafael Zaldívar a instancias del poeta guatemalteco Joaquín Méndez Bonet, secretario del presidente. En esta época conoce al poeta salvadoreño Francisco Gavidia, gran conocedor de la poesía francesa, bajo cuyos auspicios intentó por primera vez adaptar el verso alejandrino francés a la métrica castellana, rasgo distintivo tanto de la obra de Rubén Darío como de toda la poesía modernista.

De vuelta en Nicaragua, en 1883, se afincó en Managua donde colabora con diferentes periódicos, y en 1886, con 19 años, decide trasladarse a Chile, en donde pasa tres años trabajando como periodista y colaborando en diarios y revistas como “La Época” y “La Libertad Electoral” (de Santiago) y “El Herald” (de Valparaíso). Aquí conoce a Pedro Balmaceda Toro, escritor e hijo del presidente del gobierno de Chile, quien le introduce en los principales círculos literarios, políticos y sociales del país, y le ayuda a publicar su primer libro de poemas “Abrojos” (1887) animándole a presentarse a varios certámenes literarios. En Chile amplía sus conocimientos literarios con lecturas que influyen mucho en su trayectoria poética como los románticos españoles y los poetas franceses del siglo XIX.

En 1888 publica en Valparaíso el poemario «Azul», considerada como el punto de partida del Modernismo. Esta fama le permite obtener el puesto de corresponsal del diario «La Nación» de Buenos Aires.

Entre 1889 y 1893 vive en varios países de Centroamérica ejerciendo como periodista mientras sigue escribiendo poemas. En 1892 marcha a Europa, y en Madrid, como miembro de la delegación diplomática de Nicaragua en los actos conmemorativos del Descubrimiento de América, conoce a numerosas personalidades de las letras y la política españolas y en París entra en contacto con los ambientes bohemios de la ciudad.

Entre 1893 y 1896 reside en Buenos Aires, y allí publica dos libros cruciales en su obra: “Los raros” y “Prosas profanas y otros poemas”, que supuso la consagración definitiva del Modernismo literario en español.

El periódico argentino “La Nación” le envía como corresponsal a España en 1896, y sus crónicas terminarían recopilándose en un libro, que apareció en 1901, titulado “España Contemporánea. Crónicas y retratos literarios”.

En España, el autor despierta la admiración de un grupo de jóvenes poetas defensores del Modernismo como Juan Ramón Jiménez, Ramón María del Valle-Inclán y Jacinto Benavente. En 1902, en París, conoce a un joven poeta español, Antonio Machado, declarado admirador de su obra.

En 1903 es nombrado cónsul de Nicaragua en París. En 1905 se desplaza a España como miembro de una comisión nombrada por el gobierno nicaragüense, con el fin de resolver una disputa territorial con Honduras, y ese año publica el tercero de los libros capitales de su obra poética: “Cantos de vida y esperanza, los cisnes y otros poemas”, editado por Juan Ramón Jiménez.

En 1906 participa, como secretario de la delegación nicaragüense, en la Tercera Conferencia Panamericana que tuvo lugar en Río de Janeiro. Poco después es nombrado ministro residente en Madrid del gobierno nicaragüense de José Santos Zelaya hasta febrero de 1909. Entre 1910 y 1913 pasa por varios países de América Latina y en estos años redacta su autobiografía, que aparece publicada en la revista “Caras y caretas” con el título “La vida de Rubén Darío escrita por él mismo”, y la obra “Historia de mis libros”, esencial para el conocimiento de su evolución literaria.

En 1914 se instala en Barcelona, donde publica su última obra poética de importancia, “Canto a la Argentina y otros poemas”. Al estallar la Primera Guerra Mundial viaja a América y, tras una breve estancia en Guatemala, regresa definitivamente a León (Nicaragua), donde fallece.

Fuente: Rubén Darío. Biografía. Instituto Cervantes. Disponible: <http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/dario_ruben.htm>

CONCLUSIÓN

Ahora conocemos cómo se desencadenó la Literatura Española de Modernismo en los finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Presentamos su importancia como herramienta de oposición a las tendencias artísticas vigentes (realismo y naturalismo). Hablamos acerca del concepto del Modernismo, sus orígenes, principales influencias y temáticas. A respecto del estilo modernista hablamos en la clase que “El Modernismo era el encuentro de nuevo con la belleza, sepultada durante el siglo XIX por un tono general de poesía burguesa”.



RESUMEN

En esta clase nosotros conocimos sobre el contexto político, económico y social de España en el momento del Modernismo Español. Movimiento de importancia como herramienta de oposición al realismo y naturalismo. El Modernismo fue un movimiento, como dijimos antes, marcado por el anticonformismo. Esa actitud venía provocada por el desacuerdo de los escritores con el espíritu materialista y utilitario de la sociedad europea de la segunda mitad del siglo XIX. Esta sociedad había nacido con la Revolución Industrial y había llevado al poder político a la clase burguesa, que impondrá una rígida moral y unas pautas de comportamiento férreas.



ACTIVIDADES

Redacen un comentario crítico sobre la producción literaria y las innovaciones estéticas del poeta Rubén Darío.

COMENTARIO DE LA ACTIVIDAD

Poeta nicaragüense que fue el iniciador y el máximo representante del Modernismo hispanoamericano. En brillantez formal, estilística y musical, apenas hay autor en lengua española que iguale al Darío de la primera etapa, la etapa plenamente modernista. Cuando se aminora su esteticismo, y el ideal del arte por el arte deja lugar a nuevas inquietudes, surge su obra maestra, *Cantos de vida y esperanza* (1905), en la que el absoluto dominio de la forma ya no tiene la mera belleza como único objetivo, sino que sirve a la expresión de una intimidad angustiada o de preocupaciones sociohistóricas, como el devenir de la América hispana. Al valor poético intrínseco de esa segunda etapa, más perdurable que el de la primera, hay que sumar el papel de Rubén Darío como núcleo originario y aglutinador de todo un movimiento, el Modernismo, que marcó un hito en la historia de la literatura: tras seguir sumisamente durante tres siglos los rumbos de las letras europeas, nace en América una corriente literaria propia cuya influencia pasará incluso a la metrópoli. Conseguida a principios del XIX la independencia política, Latinoamérica lograba, a finales del mismo siglo, la independencia literaria.



AUTOEVALUACIÓN

Después de la lectura de la clase y de los textos complementarios, reflexione y escriba un breve análisis crítico sobre la importancia del movimiento modernista español.

COMENTARIO DE LA ACTIVIDAD

El Modernismo fue, entre otras cosas, una resurrección de la angustia que caracterizó a la literatura europea romántica, que por un momento parecía haber desaparecido con la fe del XIX en el racionalismo cientifista. Se sueña, en la nueva poesía, con los momentos felices pasados, donde aún existían seguridades: la niñez lejana, los paraísos perdidos, los jardines cerrados y ordenados; añoranzas de un mundo que se fue.

En España existía un ambiente premodernista similar al hispanoamericano, que resultó muy influido por la irrupción de Rubén Darío. El Modernismo en España vino a romper con el tradicionalismo de la poesía anterior. Son fundamentales las figuras de Bécquer y Rosalía, puente a la modernidad. Su poesía intimista marcará a los mejores modernistas españoles (se ha hablado de un “Modernismo intimista”, denominación que acogería a A.Machado y a Juan Ramón).



LASE SIGUIENTE

En la clase siguiente estudiaremos a respecto del Literatura española del de Generación del 98 se designa un grupo de escritores, ensayistas y poetas españoles nacidos entre 1864 y 1875, preocupados por la historia de España, la crisis moral, política y social que atravesaba en esa época.

REFERÊNCIAS

Rubén Darío. Biografía. Instituto Cervantes. Disponible: < http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/dario_ruben.htm>

La literatura española desde finales del siglo XIX hasta la Guerra Civil. Xunta de Galicia. Consellería de Educación e Ordenación Universitaria. Plataforma educativa da formación a distancia. Disponible: < <http://www.edu.xunta.gal/centros/iesnumero1ribeira/?q=system/files/Literatura%20finales%20del%20s.%20XIX%20hasta%201939%202%C2%BA%20Bac.pdf>>

GLÓSSARIO

Desastre del 98: El nombre con el que se denomina la pérdida por parte de España de sus últimos territorios en Asia y América, tras ser contundentemente derrotada, en el año 1898, por una potencia emergente, y con ganas de expandirse internacionalmente, como era los Estados Unidos de América. La humillante derrota causó en España un gran descontento y dio lugar a la aparición de una visión cultural muy crítica con la política y la sociedad del país. Por desgracia, los territorios que buscaban independizarse de España y que fueron “liberados” por EE. UU. no llegaron a alcanzar la libertad, sino que, en la práctica, tan solo cambiaron un amo por otro.

La crisis de fin de siglo: La denominación *crisis de fin de siglo* para designar los trastornos ideológicos, culturales y literarios que sacuden la sociedad española en la última década del siglo XIX y primeros años del XX es relativamente reciente. Frente al superficial desglose que, durante decenios y decenios de historia cultural, permitió, según las fluctuaciones de varias hipótesis interpretativas, yuxtaponer, oponer o relacionar *Modernismo*, *Regeneracionismo*, *Generación del 98*, el concepto de *crisis de fin de siglo* se impone hoy como resultado de una amplia aportación bibliográfica que integra dimensiones de las que prescindieron los anteriores historiadores de la literatura.